

Mensaje cuatro

Nuestra preparación para la venida del Señor

(2)

Ser fieles en el servicio con respecto a la comisión del Señor y Sus dones

Lectura bíblica: Mt. 24:45-51; 25:14-30

I. Mateo 24:45-51 revela que tenemos que ser fieles en el servicio con respecto a la comisión del Señor de alimentar a los miembros de Su familia con Dios mismo como comida a fin de que obtengamos a Cristo como recompensa en el reino venidero:

- A. Dios tiene una familia y una administración familiar, una economía, la cual consiste en impartirse a los miembros de Su familia como alimento con miras a obtener Su expresión—1 Ti. 1:4; 3:15; Ef. 2:19.
- B. Dios ha establecido esclavos fieles y prudentes sobre su casa para que ejerzan la función de administradores domésticos, mayordomos, canales de suministro, a fin de que le den al pueblo de Dios el alimento a su debido tiempo—Mt. 24:45; 1 Co. 9:17; Ef. 3:2; 1 Co. 4:1; 1 P. 4:10; Fil. 1:25.
- C. La expresión *para que les dé el alimento* hace referencia a ministrar la palabra de Dios y ministrar Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia; Cristo como Espíritu vivificante es nuestro alimento, corporificado y hecho real para nosotros en la palabra de vida—Mt. 24:45; Jn. 6:57, 63, 68; Hch. 5:20:
 - 1. Para disfrutar del Señor como nuestro alimento espiritual de tal modo que podamos alimentar a otros, tenemos que orar la Palabra y meditar en ella, gustando de la Palabra y disfrutándola mediante cuidadosa consideración—Ef. 6:17-18; Sal. 119:15; Ez. 3:1-4.
 - 2. Tenemos que dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra—Hch. 6:4; 2 Co. 3:6, 8; Jn. 7:37-39; cfr. He. 7:25; 8:2.
- D. Decir en nuestro corazón que nuestro Señor tarda en venir equivale a amar la maligna era presente y no amar la manifestación del Señor—Mt. 24:48; 2 Ti. 4:8, 10; cfr. Hch. 26:16:
 - 1. Tenemos que estar advertidos contra la codicia y no acumular tesoros para nosotros mismos sino ser ricos para con Dios—Lc. 12:16-20; 2 Co. 6:10; Ef. 3:8.
 - 2. “Acordaos de la mujer de Lot” es una advertencia solemne para los creyentes que aman al mundo—Lc. 17:28-32; cfr. Ro. 1:21, 25.
 - 3. Tenemos que ser personas que velan y ruegan todo el tiempo a fin de que el día del Señor no venga de repente sobre nosotros como un lazo—Lc. 21:34-36; cfr. Mt. 2:3.
- E. Golpear a nuestros consiervos es maltratar a quienes son creyentes como nosotros—24:49a; Hch. 9:4:
 - 1. No debemos juzgar ni condenar a los otros creyentes, sino ser amables y tiernos con ellos, perdonándolos incluso tal como Dios nos perdonó en Cristo—Lc. 6:37; Ef. 4:31-32.
 - 2. No debemos vituperar a nuestros hermanos ni criticarlos, sino considerarlos más excelentes que nosotros—Fil. 2:2-4, 29; Ro. 12:3.
 - 3. No debemos enseñorearnos de los otros creyentes, sino servirles como esclavos a fin de alimentarles con el Cristo resucitado que es el Espíritu vivificante—1 P. 5:3; Mt. 20:25-28; cfr. Nm. 17:8.
- F. Comer y beber con los que se embriagan es cultivar la compañía de la gente del mundo, la cual está embriagada con las cosas mundanas—Mt. 24:49b; cfr. Ef. 5:18:

1. Los creyentes, debido a su naturaleza divina y su posición santa, no deben unirse en yugo desigual con los incrédulos; esto debe aplicarse a toda relación íntima que pueda existir entre creyentes e incrédulos, no solamente al matrimonio y a los negocios—2 Co. 6:14; 1 Co. 15:33; cfr. Pr. 13:20.
2. Tenemos que huir de las pasiones juveniles e ir en pos del Cristo todo-inclusivo junto a los que de corazón puro invocan el nombre del Señor—2 Ti. 2:22.

II. Mateo 25:14-30 revela que tenemos que ser fieles en el servicio con respecto a los dones que nos dio el Señor a fin de que obtengamos alguna ganancia para Él y, en el reino venidero, podamos entrar en el gozo de nuestro Señor:

- A. El Señor se comparó con alguien que fue al extranjero (los cielos) y entregó sus bienes a sus esclavos; la expresión *sus bienes* alude a la iglesia (Ef. 1:18) compuesta de todos los creyentes, quienes constituyen la casa de Dios (Mt. 24:45).
- B. A uno de Sus esclavos Él dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno: a cada uno conforme a su capacidad—25:15:
 1. Los talentos representan dones espirituales (capacidades y destrezas espirituales)—Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6.
 2. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo son tanto personas que tienen dones como también son, ellas mismas, dones—Ro. 12:6a; Ef. 4:7-8.
 3. La frase *su capacidad* se refiere a nuestra capacidad natural, la cual se compone de lo creado por Dios y lo que hemos aprendido—Mt. 25:15; cfr. Hch. 7:22.
 4. Negociar con los talentos significa usar el don que el Señor nos dio—Mt. 25:16-17; cfr. 1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1:6.
 5. Obtener otros talentos significa que el don que recibimos del Señor ha sido utilizado al máximo, sin pérdida ni desperdicio alguno—cfr. 4:5b.
- C. El que tenía un solo talento fue, cavó en tierra y escondió el dinero de su señor—Mt. 25:18:
 1. La tierra representa el mundo; por tanto, la expresión *cavó en tierra* alude al hecho de involucrarnos con las cosas del mundo, con lo cual enterramos el don que hemos recibido del Señor.
 2. La expresión *escondió el dinero de su señor* significa inutilizar el don dado por el Señor, desperdiciándolo bajo ciertos pretextos mundanos; poner cualquier pretexto para no usar el don otorgado por el Señor equivale a esconderlo.
- D. En el reino venidero, el don que recibieron del Señor les será quitado a los creyentes perezosos, quienes serán echados a las tinieblas de afuera, pero el don que los creyentes fieles habían recibido será incrementado, y ellos entrarán en el pleno disfrute de Cristo—vs. 21, 23, 26-30.

III. “Hoy en día, todos los problemas de la iglesia se deben a los de un talento. El Señor nos ha mostrado que no hay ninguno cuyo don sea más de cinco talentos. Es posible que en el curso de unos veinte años apenas surja en la iglesia un solo miembro con cinco talentos, pero la iglesia cuenta todos los días con cinco miembros poseedores de un talento. Todo hijo de Dios, incluso el que se encuentre en la condición más pobre, posee por lo menos un talento; y cuando reunimos a cinco de un talento, esto equivale a uno de cinco talentos. Si todos los que tienen un solo talento que están en la iglesia lo pusieran de manifiesto, no habría necesidad de tantos grandes dones entre nosotros. Si simplemente todos los que tienen un solo talento lo pusieran de manifiesto, les aseguro que el mundo entero sería conquistado”—W. Nee, *Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, pág. 145.